



The Catholic Church of Central Texas  
P.O. Box 13327 · Austin, TX 78711  
(512) 476-4888 · Fax (512) 478-5962  
[www.austindiocese.org](http://www.austindiocese.org)

Diciembre 11, 2008

Hermanas y hermanos en Cristo:

Aunque no puedo estar con ustedes en persona, quiero desearles las bendiciones de esta temporada de Navidad y asegurarles que elevaré mis oraciones por ustedes, sus familias y por todas sus intenciones especiales.

Como bien saben ustedes, hoy celebramos la Fiesta de la Sagrada Familia; María, José y Jesús. Este día, como católicos cristianos venimos a honrarlos y a pedirles recen con y por nosotros. De igual manera, hoy se nos recuerda que somos llamados a ser familias santas en el 2009, no solo en esta fecha sino a lo largo de nuestras vidas. En la Diócesis de Austin hemos designado al 2009, Año de la Familia.

El Papa Juan Pablo II expresó que “En la medida en que la familia evoluciona, así también la nación y el mundo en el que vivimos”. Hoy en día esta afirmación puede darnos una grave preocupación o esperanza – enorme preocupación porque la familia enfrenta muchas amenazas en el mundo actual – la tendencia hacia los bienes materiales más que por la gente, las actividades del mundo moderno que nos obligan a pasar menos tiempo juntos o la manera casual en la que el compromiso matrimonial es tratado en los medios de comunicación. Pero al mismo tiempo, estimo que debemos tener una gran esperanza – ya que Dios tiene un plan para la familia. Dios es fiel. Él fortalece a los miembros de cada familia. Dios nos llama a estar con Él. Dios nos muestra la manera en que la familia puede ser una escuela de caridad, un lugar donde aprendamos a amarnos los unos a los otros y a vivir en comunidad. Yo he experimentado que muchas familias en la Diócesis de Austin hacen realidad este llamado a la unidad. Ellas comparten la fe y el trabajo a través de la lucha conjunta de una manera amorosa y desinteresada.

San Pablo nos enseña que así como Cristo nos da todo a nosotros, los esposos y las esposas den de sí mismos los unos a los otros y que la caridad se infiltre en la familia entera. En nuestras familias terrenales no existen esos símbolos perfectos de comunión pero continuamos trabando en espera de convertirnos en ese signo de caridad y amor de unos a los otros y por el mundo entero.

Como lo expresé, nuestra Diócesis en el 2009 compartirá de manera especial con las familias el esfuerzo de convertirse en lo que Dios nos ha llamado a ser. Es por ello que designamos al 2009 como el Año de la Familia. Nosotros renovaremos nuestros esfuerzos por formar familias de fe con sanas relaciones, asistiendo a aquellas que se encuentren en crisis, proporcionándoles los medios de ayuda para que vivan su vocación en sus vidas diarias. Invito a todas las familias en esta fiesta santa para que se unan a mí en oración a fin de que las familias de nuestra diócesis sean verdaderamente bendecidas este año y para que se conviertan en familias santas.

Que esta temporada navideña y particularmente esta Fiesta de la Sagrada Familia sean una bendición para cada uno de ustedes. Gracias.

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Gregory M. Aymond  
Obispo de Austin